

# EL TEATRO.

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

EL CALIFA DE LA CALLE MAYOR.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

*Fernandez*



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.  
1861.

# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

### EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...  
 Amor de antessala.  
 Apellido y Eloisa.  
 Alnegacion y nobelza.  
 Angela.  
 Afectos de odio y amor.  
 Arcanos del alma.  
 Amar despues de la muerte.  
 Al mejor cazador...  
 Achaque quieren las cosas.  
 Amor es sueño.  
 A caza de cuervos.  
 A caza de herencias.  
 Amor, poder y peñcas.  
 Amar por señas.  
 A falta de pan...

Bonito viaje.  
 Boadicea, *drama heróico*  
 Batalla de reinas.  
 Berta la flamenca.  
 Barómetro conyugal.  
 Bienes mal adquiridos

Corregir al que yerra.  
 Cantzares y Guevara.  
 Cosas suyas.  
 Calamidades.  
 Como dos gotas de agua.  
 Cuatro agravios y ninguno.  
 ¡Cómo se empenhe un marido!  
 Con razon y sin razon.  
 Cómo se rompen palabras.  
 Conspirar con buena suerte.  
 Chismes, parientes y amigos.  
 Con el diablo á cuchilladas.  
 Costumbres politicas.  
 Contrastes.  
 Catilina.  
 Carlos IX y los Hugonotes.  
 Carnioli.

Dos sobrinos contra un tlo.  
 D. Primo Segundo y Quinto.  
 Deudas de la conciencia.  
 Don Sancho el Bravo.  
 Don Bernardo de Cabrera.  
 Dos artistas.  
 Diana de San Roman.  
 D. Tomás.  
 De audaces es la fortuna.  
 Dos hijos sin padre.

El amor y la moda.  
 ¡Está local!  
 En mangas de camisa.  
 El que no cae... resbala.  
 El Niño perdido.  
 El querer y el rascar...  
 El hombre negro.  
 El fin de la novela.  
 El filántropo.  
 El hijo de tres padres.  
 El último vals de Weber.  
 El hongo y el miriñaque.  
 ¡Es una malvat!  
 Echar por el atajo.

El clavo de los maridos.  
 El onceno no estorbar.  
 El anillo del Rey.  
 El caballero feudal.  
 ¡Es un ángel!  
 El 5 de agosto.  
 El escondido y la tapada.  
 El Licenciado Vidriera.  
 ¡En crisis!!!  
 El Justicia de Aragon.  
 El Monarca y el Judío.  
 El rico y el pobre.  
 El beso de Judas.  
 El alma del Rey Garcia.  
 El atan de tener novio.  
 El juicio público.  
 El sitio de Sebastopol.  
 El todo por el todo.  
 El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.  
 El que las da las toma.  
 El camino de presidio.  
 El honor y el dinero.  
 El payaso.  
 Este cuarto se alquila.  
 Esposa y mártir.  
 El pan de cada dia.  
 El mestizo.  
 El diablo en Amberes  
 El ciego.  
 El protegido de las nubes.  
 El marqués y el marquésito.  
 El reloj de San Plácido.  
 El bello ideal.  
 El castigo de una falta.  
 El estandarte español á las costas africanas.  
 El conde de Montecristo.  
 Elena, ó hermana y rival.  
 Esperanza.

Furor parlamentario.  
 Faltas juveniles.

Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahijado de todo el mundo.

Historia china.  
 Hacer cuenta sin la huésped.  
 Herencia de lagrimas.

Instintos de Alarcon.  
 Indicios vehementes.  
 Isabel de Médicis.  
 Ilusiones de la vida.

Jaime el Barbudo.  
 Juan sin Tierra.  
 Juan sin pena.  
 Jorge el artesano.  
 Juan Diente.  
 Los Amantes de Chinchon.  
 Lo mejor de los dados...

Los dos sargentos español  
 Los dos inseparables.  
 La pesadilla de un casero.

La hija del rey René.  
 Los extremos.  
 Los dedos huéspedes.  
 Los éxtasis  
 La posdata de una carta.  
 La mosquita muerta.  
 La hidrofobia.  
 La cuenta del zapatero.  
 Los quid pro quos.  
 La Torre de Londres.  
 Los Amantes de Teruel.  
 La verdad en el Espejo.  
 La banda de la Condesa.  
 La esposa de Sancho el Bravo  
 La boda de Quevedo.  
 La Creacion y el Diluvio.  
 La gloria del arte.  
 La Gitanilla de Madrid.  
 La Madre de San Fernando.  
 Las flores de Don Juan.  
 Las apariencias.  
 Las guerras civiles.  
 Lecciones de amor.  
 Los maridos.  
 La lápida mortuoria.  
 La bolsa y el bolsillo.  
 La libertad de Florencia.  
 La Archiduquesita.  
 La escuela de los amigos.  
 La escuela de los perdidos.  
 La gloria del poder.  
 Las cuatro estaciones.  
 La Providencia  
 Los tres banqueros.  
 Las huérfanas de la Caridad.  
 La ninfa Iris.  
 La dicha en el bien ajeno.  
 La mujer del pueblo.  
 Las bodas de Camacho.  
 La Cruz del misterio.  
 Los pobres de Madrid.  
 La planta exótica.  
 Las mujeres.  
 La union en Africa.  
 Las dos Reinas.  
 La piedra filosofal.  
 La corona de Castilla (alego)  
 La calle de la Montera.  
 Los pecados de los padres.  
 Los infieles.  
 Los moros del Riff.  
 La segunda cenicienta.  
 La peor cuña.  
 La choza del almadræno.  
 Los patriotas.  
 La peor cuña.

Llueven hijos.

Mi mamá.  
 Mal de ojo.  
 Mi oso y mi sobrina.  
 Martín Zurbano.  
 Marta y María.

# EL CALIFA DE LA CALLE MAYOR.

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ARREGLADO DEL FRANCÉS

POR

DON MARIANO FERNANDEZ,

MÚSICA DE

DON MANUEL TUBAU.

Estrenado en el teatro del Príncipe de Madrid, el 24 de Diciembre  
de 1860.

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. CORRALES

N.º de la procedencia

3621

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1861.

PERSONAJES.

ACTORES.

PRADERA.....	D. MARIANO FERNANDEZ.
PRUDENCIO.....	D. JOSÉ ALISEDO.
PEDRO.....	D. EDUARDO MOLINA.
FERNANDO.....	D. JOSÉ TRINCHAN.
CAROLINA, bajo el nombre de Zetulbé.....	D. <sup>a</sup> ADELAIDA ZAPATERO.
DOLORES, esposa de Pradera.....	D. <sup>a</sup> BALBINA VALVERDE.
UN CABO DE MUNICIPALES.....	D. JOSÉ BULLON.
OTRO MUNICIPAL.....	N. N.

La escena en Madrid en un piso 4.<sup>o</sup> de la calle Mayor. Época actual.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los países con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

Los comisionados de la Galeria dramática y lírica titulada EL TEATRO, son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala en un sotabanco con puerta al foro y dos laterales á la derecha: otras dos á la izquierda. En el fondo dos divanes largos, uno á cada lado de la puerta de entrada: en el medio de la escena dos asientos formados con almohadones á la turca: sobre un divan del fondo el traje completo de califa, que se pondrá Pradera á su tiempo.]

Se entenderá por derecha é izquierda la del actor.

### ESCENA PRIMERA.

PRUDENCIO, solo, sentado en un divan, con el sombrero puesto, y apoyado en un gran paraguas.

PRUD. Héme aquí solo, absorbido  
en mis ideas sombrías,  
y cómplice, sin saberlo,  
de una tenebrosa intriga.  
Ayer tenedor de libros  
era, en la perfumería  
del señor Pradera; pero  
el amo, que hace dos días  
llegó de Constantinopla  
con una hermosa partida  
de esencias, me despidió:  
no dije esta boca es mía;



tomé sombrero y paraguas,  
y me dirigí en seguida  
á la calle *Sal si puedes*,  
donde tengo mi boardilla;  
hice arqueo de mis fondos,  
y encontré que solo habia  
diez y seis cuartos en caja.  
Con estas economias  
he comido desde entonces;  
mas ya se acabó la viña:  
hoy no almorcé; pero en cambio  
me han traído esta esquelita  
del señor Pradera... dice...  
(Saca una carta y lee.)  
«Verte hoy mismo me precisa:  
»corre á la calle Mayor,  
»número sesenta, encima  
»de un sastre, en el piso cuarto;  
»enseñando esta misiva  
»el portero te dará  
»la llave: ves á la cita  
»á las cuatro; allí estaré.  
»¡Valor, misterio, osadia!»  
Ya son las cuatro y no viene:  
me tiemblan las pantorrillas;  
y no es de frio, es medrana...  
Ya está aqui.

## ESCENA II.

PRUDENCIO y PRADERA, entrando con misterio por el fondo derecha.

PRAD.

Chist...

(Dejando el baston sobre un divan, y el sombrero en el segundo cuarto de la derecha.)

PRUD.

¡Santa Brígida!

PRAD.

Nadie me ha visto: he cambiado de coche, y las cortinillas he corrido...

PRUD.

Pero qué,  
¿acaso la policia?...

- ¿Medita usted algun crimen?  
PRAD. Tú has dicho la palabrilla,  
un crimen; ó, mejor dicho,  
una broma clandestina  
de Cupido.
- PRUD. Eso es distinto;  
¡mas si la broma averigua  
su esposa doña Dolores!...
- PRAD. Prudencio, si en algo estimas  
mi alta consideracion,  
no me nombres en tu vida  
á mi mujer; la detesto:  
es en el comercio activa;  
pero tocante al consorcio...  
me tiene la sangre frita,  
porque es un guardia civil  
con miriñaque.
- PRUD. La mira  
usted con ojos severos.
- PRAD. No, Prudencio, me asesina  
con su despego; y asi  
busqué el amor en los climas  
orientales.
- PRUD. ¿Cómo es eso?
- PRAD. Oye: tengo allí escondida  
una hermosa georgiana,  
que ahora he comprado en Turquía  
por diez mil quinientos reales.
- PRUD. ¡Ave Maria purísima!  
¡Comprada! ¿Usted está loco?
- PRAD. Comprada: ¿de qué te admiras?  
Allí se compran mujeres  
como en Madrid comprarías  
un cenacho de melones  
ó una canasta de guindas.  
Verás: me vestí de turco,  
fuíme al bazar, y en seguida  
hallé lo que deseaba.  
¡Estaba hermosa, divina,  
entre gasas transparentes!...
- PRUD. ¿Transparentes? ¡Qué delicia!  
¿Dónde está? (Buscándola.)





sagaz la llevé en seguida,  
y enseñándola la torre  
de Santa Cruz, dije: «Mira,  
nos hemos fijado en Tunez:  
aquella es la gran mezquita.»

PRUD. ¿Pero ella entiende?...

PRAD. Por señas:

es una jóven muy lista.

PRUD. Si es lista habrá conocido...

PRAD. ¡Qué ha de comprender! ¡ni pizca!

Aunque es una *georgiana*  
no sabe *geografía*.

PRUD. (¡Ah, pillastro!, quién tuviera  
tus talegas y tu dicha!)

Bien; ¿y en qué puedo servirle?

PRAD. En mucho; ¿no lo adivinas?

Como tenedor de libros,  
francamente, no servias:  
estabas viejo y cansado,  
y esas circunstancias mismas  
te hacen valer un tesoro  
en mi novelesca intriga.

PRUD. ¿De veras? ¿puedo servir?...

¡Pues no comprendo, á fé mia!

PRAD. Vas á servir de espantajo,  
como esos monos que fijan  
llenos de paja en los huertos,  
para que espanten é impidan  
que se coman los gorriones  
la fruta: ¿estás?

PRUD. ¡Qué salida! ¡

¡Vaya una ganga!

PRAD. ¡Prudencio!

Vamos... vestido, comida  
y ocho mil reales al año,  
¡logras una canongia!

Allí está tu cuarto: ponte  
la barba, el traje, la pipa...

PRUD. ¿Tambien me visto de moro?

PRAD. Si estamos en Berberia.

PRUD. Pero si no sé la lengua.

PRAD. Yo tampoco: mi odalisca

solo sabe el georgiano:  
tú serás ante su vista  
un turco de la parroquia  
de san Ginés; y te explicas  
por señas... ó en catalan,  
y quedará convencida.

PRUD. ¡Ah! ¿Se llama?...

PRAD. Zetulbé.

PRUD. ¡Qué nombre, Virgen Maria!

PRAD. Y yo Ben-Sidi-Pradera;  
y tú...

PRUD. ¿Cómo?

PRAD. Omar.

PRUD. ¡Atiza!

¡Don Prudencio Omar! me gusta.

PRAD. Ya comprendes tu consigna.

La cimitarra en la mano,  
y rajas de abajo arriba  
al que se acerque á esa puerta.  
Habla poco, y escogita  
ideas... asi... orientales.

PRUD. Está bien:

(Entra en el segundo cuarto izquierda, y dice dentro.)

¿qué significa?...

PRAD. ¡esto está lleno de sacos! ¿  
¿Sacos? son del que vivia  
en este piso: unas pieles  
para esa manguiteria  
de al lado.

PRUD. (Desde dentro.) Los bajaré,  
que aqui no se necesitan.

### ESCENA III.

PRADERA solo. Se viste de turco.

Me vestiré de califa:  
lo que es vestido á la turca  
no hay hembra que me desaire.  
Vamos, la suerte me adula.  
Ha comprado mi mujer,

durante mi ausencia, una  
casa, yo no sé en qué barrio,  
y se empeñó... ¡testaruda!  
en que hoy fuésemos á verla  
á las doce: calentura  
me dió de oirla. ¡Adios, planes!  
«Salgo para la Coruña,  
le dije, esta misma noche,  
á comprar jabon de espuma,  
colkren y zaragatona.»  
Ella tragó por fortuna  
el anzuelo, y yo quedé  
tan libre como las grullas!  
Pensemos solo en mi amor:  
Dolores irá si gusta  
con su primo á ver la casa,  
y con él está segura,  
porque es un pobre silbante  
complaciente y sin pecunia.  
—¡Abí está mi paraiso!  
¡mi hourí, qué frase tan cuca!  
¡hourí!!—¡Sal, mi Zetulbé,  
elefante de hermosura!  
sal... Mas no; la llamaré  
como en Oriente se usa.

---

**MUSICA.**

(Canta, acercándose á la primera puerta izquierda.)

Hermosa de mis ojos,  
sal aqui fuera;  
que tu sultan amante  
ansioso espera.  
Y tu blancura  
alumbre estas regiones  
cual bella luna.

—  
Mil ilusiones  
vagan en torno,  
yo soy un horno,  
soy un volcan.  
—

Sal al momento,  
blanca paloma,  
ó la carcoma  
me matará.

## ESCENA IV.

PRADERA, ZETULBÉ, que sale de georgiana por la puerta primera izquierda.

### HABLADO.

- PRAD. Ya sale, ¡qué majestad  
oriental, y qué color!  
Procuraré hablar en turco.  
*Mamajipi jipi jo.*
- ZET. *Ron ray raj ratan rachin.*
- PRAD. (¡Qué suave, qué dulce voz,  
es un arroyo de miel!)
- ZET. *Pan pirrimpin pan pin pon.*
- PRAD. (¡Ah! dice que rompa el fuego.)  
*Stambul cabul Liverpool.*  
(Me declaro.) *Trocadero.*  
*Voluptas... ¡Mandernagor!* (Con explosion)
- ZET. *¡Sangrigér!...*
- PRAD. (Sangra á tu abuela:  
¡me gusta la pretension!  
Vaya, le diré á Prudencio  
que la enseñe el español;  
porque esto es ladrar lo mismo  
que ladra un perro pachon.)  
Pero comeremos antes.  
*¡Jamar butifarra vos?*
- ZET. *Jimis ji.*
- PRAD. (¡Con qué monada  
mi proyecto sancionó!  
Diré que traigan champaña  
y vino de Perigord.—  
¡Soy un seductor con suerte,  
me protege el ciego dios!) (Váse.)

## ESCENA V.

ZETULBÉ sola.

¡Yo en el Lavapies nacida,  
yo, Carolina del Pez!  
¡he de ser esclava en Tunez  
de un turco de mala ley!  
¡Lo que pueden los amores  
cuando salen al revés!  
Yo queria á Pedro, y Pedro  
era mozo de café;  
pero el bribon me dió gato  
y me dejó de querer:  
entonces, para olvidarle,  
con un autor me ajusté  
de cómicos de la legua  
que, inspirado por Luzbel,  
nos llevó á Constantinopla,  
donde hicimos todo un mes  
*Los celos del tio Macaco,*  
*el tio Pinini,* y tambien  
*el Corazon de un bandido;*  
mas nadie nos vino á ver,  
y tronamos: ¡qué desgracia!  
Entonces para volver  
á mi tierra, me hice esclava  
de ese turco, porque él  
prometió llevarme á España.  
¡Mahometano soez!  
me engañaste; ¡estoy en Tunez!  
pero yo me escaparé:  
yo... iré á buscar á mi Pedro,  
que le adoro, aunque es infiel.

---

**CANTO.**

**ARIETA.**

ZET.

Es la ausencia



una ciencia  
que aumenta la llama  
cuando amor inflama  
nuestro corazon.

Desengaños  
son mis años,  
que vagan perdidos  
en tristes gemidos,  
en pena y dolor.

Si de Pedro soy esposa,  
ya no habrá en la vida  
nada que me impida  
mi feliz amor.

Y aunque ya en el surco,  
si él es un mal turco,  
yo soy madrileña,  
si en su amor se empeña  
me la pagará.

---

## ESCENA VI.

DICHA, PRUDENCIO, en traje de moro, todo de blanco, con al-  
quicer y alfange.

PRUD. (¡Qué bonito debo estar  
con esto! ¡tengo un calor!  
y este traje es lo peor;  
apenas me deja andar.)

ZET. (¡Ay! ¡qué estoy viendo! ¡otro moro!)

PRUD. (¡La sultana! ¡qué divina!  
¡ay! ¡su vista me fascina!  
¡parece un ascua de oro!)

PET. (¡Qué borrico debe ser  
este mameluco!)


PRUD. (Veo  
que no me encuentra muy feo,  
que me mira con placer.  
Vamos á hablarle en su idioma

- con aplomo y decision.)  
¡Señora *Tom Torromton!*
- ZET. (Este moro está de broma:  
¡pues voy á estar divertida!  
¡Vaya un lenguaje, señor!  
¿Está tocando el tambor?)
- PRAD. (Que sale por el foro derecha.)  
Van á subir la comida.  
Omar, *reptil del Mogol*,  
esclavo de mala grey,  
mis órdenes son tu ley.
- PRUD. ¡Bueno, *grandeza del soll!*
- ZET. (¿Cómo?... ¡hablan en castellano!  
Son renegados, de fijo.)
- PRAD. (Á Prudencio.)  
Su guardian eres: exijo  
que no entre allí ser humano.
- ZET. ¿Guardian mio esa corneja?
- PRAD. ¡Habla en español ahora!
- ZET. (En jarras.)  
¡Y qué!...
- PRUD. ¡Pues vaya una mora!
- ZET. ¿Y qué? (Id.)
- PRUD. ¡Que hay trampa!
- PRAD. Despeja.

## ESCENA VII.

ZETULBÉ, PRADERA.

- PRAD. ¿Quién te enseñó á hablar asi,  
esclava? Saberlo quiero.
- ZET. Un maestro zapatero,  
natural de Chamberí.  
Te guardaba esta sorpresa,  
*trono de sabiduria,*  
*flor del eden, luz del dia.*
- PRAD. (¡Soltó el pelo de la dehesa!)  
Quiero servirte galan,  
¿qué me pides, bella mora?
- ZET. Que despidas desde ahora  
á mi grotesco guardian.

PRAD.  Es en vano, no prosigas;  
pide otro alivio á tus males.

ZET. Entonces, d ame dos reales  
para compararme unas ligas;  
porque me quiero marchar.

PRAD. ¡Escaparte de mi harem!  
primero hará que te den  
extrignina   rejalgar.

ZET. Pero... *Suprema grandeza*,  
el pasear es muy bueno.

PRAD. Si no te callas... ordeno...  
*ris...* cortarte la cabeza!

ZET. Ya no respiro.

PRAD. ( Qu  tal?

el amor y la mujer  
se humillan ante el poder  
de mi sistema oriental )  
Aqui mi capricho es ley,  
y puedo al punto empalar  
al que te llegue   mirar,  
pues soy de mi casa el rey:  
y   t  coserte en un saco  
con un pavo y un conejo,  
dos serpientes, un vencejo,  
una gata y un macaco,  
  así, atada por tu mal,  
en pago de tus traiciones,  
 bum!... arrojarte   empellones.  
en el mar!

ZET. ¡Huy, qué animal!

## ESCENA VIII.

DICHOS, PRUDENCIO, entrando por el fondo con dos pipas enor-  
mes encendidas.

PRUD. *Montaña de cortesia.*

PRAD.  Qu  te se ocurre?  qu  te pasa?  
habla.

PRUD. (Al oido.) (Pregunta el portero  
si la nueva propietaria  
de esta casa puede entrar.)

PRAD. ¿Quiere entrar en esta sala?  
¡perdido soy! (Ap. á Prudencio.)

PRUD. (Id.) (Mande usted  
que se esconda la sultana.)

PRAD. (Á Zetubé.)  
El cadí viene á ponerse  
humildemente á mis plantas.

ZET. El ca... ¿qué?

PRAD. Déjanos solos,  
y no rechistes palabra.

ZET. Me voy, *cornisa celeste*.  
*Jama jip*. (Saludando.)

PRAD. ¡Viva la gracia!

### ESCENA IX.

PRUDENCIO, PRADERA, DOLORES y FERNANDO por el fondo  
derecha.

DOL. (Desde dentro.)  
¡La compra ha sido excelente!

FERN. (Id.) No me disgusta la casa.

PRAD. ¡Qué estoy viendo! ¡mi mujer  
es la nueva propietaria!  
¡y la acompaña su primo!

PRUD. ¡Tiró el diablo de la manta!

PRAD. ¡Aquí te quiero, escopeta!

(Se pone una barba postiza.)

Arréglate bien la barba  
como yo, siéntate y fuma.

PRUD. ¡San Agapito nos valga!

PRAD. Yo me siento aquí, cuidado  
con hablar, aunque nos partan.

FERN. (Entrando por el fondo.)

¡Esta puerta es excelente!

DOL. ¡Calla, turcos en mi casa!  
¡Pues vaya unos inquilinos!  
¡Jesus, qué pipas tan largas!  
Buenos días, caballeros,  
soy la nueva propietaria...

PRAD. *Mamaluc culcu rujá*.

(Levantándose y sentándose otra vez.)

- FERN. ¡Prima! (Asustado.)  
DOL. (Huyendo.) ¡Parece que ladra!  
Caballero... (Á Prudencio.)  
PRUD. *Mamajipe.*  
(Levantándose y volviendo á sentarse.)  
DOL. Este solo dice mama.  
FERN. No saben el español.  
PRAD. *Jum jum jum.*  
DOL. ¡Ni una palabra!  
FERN. Podemos hablar sin miedo.—  
Pues si, Dolores del alma,  
vivo en continuo tormento;  
y tú conoces la causa  
de mi afan, yo te idolatro!  
PRAD. (Levantándose.)  
*Me lo jamo.*  
PRUD. (Id.) *Se lo jama.*  
PRAD. *Jum jamaquina.* (Se sientan.)  
FERN. Piden quina...  
Sin duda tienen tercianas.—  
¿Recuerdas aquella tarde  
que en la Fuente Castellana  
hablándote de mis penas  
te regalé aquella dalia,  
y besé tu linda mano,  
aunque tú la retirabas?  
PRAD. (Levantándose, etc.)  
*¡Tunante, trun!*  
PRUD. (Id. riéndose.) *Ja, ja, jamis.*  
PRAD. (¡Y se rie el papanatas!  
¡Le voy á meter al primo  
la pipa por las quijadas!)  
FERN. ¿No me dices nada, prima?  
DOL. Fernandó, no digo nada;  
sigue haciendo apuntaciones  
y visitemos la casa.  
FERN. ¡Qué cruel!... un dormitorio,  
un cuarto oscuro, una sala,  
otro... ¡ay, me he cogido un dedo!  
(Abre y vé á Zetulbé.)  
DOL. ¿Qué?  
FERN. Pasó. (¡Una georgiana!



- he dado con el serrallo!)  
DOL. (Reparando en el baston de Pradera.)  
¡Dios mio!  
FERN. (Á Dolores.) ¿Qué tienes?  
DOL. Nada.  
(¡El baston de mi marido!  
el bribon está en la casa.)  
FERN. ¿Nos vamos ya?  
DOL. Si, Fernando.  
(¡Volveré aqui, estoy en ascuas!)  
FERN. (En cuanto deje á mi prima,  
vuelvo aqui, bella sultana.)  
(Vânse por el foro.)

### ESCENA X.

PRADERA, PRUDENCIO y PEDRO, que sale por el foro derecha,  
con mesa y cesta con viandas.

- PRAD. ¿Con que Zetulbé está en casa  
de mi mujer?... ¡Cielo santo!  
PRUD. Pero, ¿y qué me dice usted  
del primito don Fernando?  
PRAD. ¡Que voy á romperle un hueso  
en volviéndome cristiano!  
¡Ay, me duele la cabeza!  
PRUD. ¡El turbante es muy pesado!  
PRAD. El turbante no, el primito  
es el que me ha puesto malo.  
PED. (Que ha servido á la mesa.)  
Señor, aqui está ya todo:  
acelgas fritas y pavo.

### ESCENA XI.

DICHOS, ZETULBÉ por la primera puerta izquierda.

- PRAD. Zetulbé...  
ZET. (Saliendo.) ¿Qué me quereis?  
PRAD. Ven á comer.  
PEDRO. ¿Está todo?  
ZET. (Esa voz... ¡Qué veo, Pedro!)

- PEDRO. (Ah! ¡Carolina entre moros!)  
(Haciendo un gran desplante.)  
PRAD. ¿Qué tienes? (Á Pedro.)  
PEDRO. Nada, señor.  
PRAD. ¡Este muchacho está tonto!  
ZET. (¡Cómo se halla en Tunez?)  
PRAD. (Á Pedro.) Véte.  
PEDRO. (¡Señor, yo me vuelvo loco!) (Váse.)

## ESCENA XII.

PRADERA, PRUDENCIO, ZETULBÉ.

- PRAD. Siéntate á mi lado, esclava.  
PRUD. (Pues aqui falta un cubierto.)  
PRAD. ¿Qué buscas, Omar?  
PRUD. ¡Me gusta!  
¿Me mantengo yo del viento?  
Y desde anoche que estoy...  
ZET. Lo dicho: este hombre es muy feo.  
PRAD. (¡Mire usted qué pampringada!)  
ZET. Dadle las acelgas... (Á Pradera.)  
PRAD. Bueno.  
PRUD. ¡Pero es manjar muy pesado!  
PRAD. ¡Que te hará andar muy ligero!  
PRUD. ¿Sí? pues me llevo el champaña  
y los postres allá dentro,  
y harán de silla y de mesa  
los sacos del manguitero.  
Los bajaré en acabando.  
PRAD. Déjanos solos, mostrenco.

## ESCENA XIII.

ZETULBÉ y PRADERA.

- PRAD. Ya puedes, bella sultana,  
requebrar á tu señor:  
háblame solo de amor  
de la noche á la mañana.
-

**CANTO.**

PRAD. Habla, dime que soy bello,  
no te calles, echa flores,  
no me niegues tus amores,  
y no me hagas delirar.

—  
Es tu amor  
el tierno bien que adoro;  
tu mirar  
un fuego abrasador.

—  
El rubor  
le embarga los sentidos,  
y á callar  
la obliga su pudor.

ZET. Soy modesta, reservada,  
y no peco de atrevida.  
(¡Siempre, Pedro de mi vida,  
Carolina te amaré!)

—  
El rubor  
embarga mis potencias,  
y á callar  
me obliga mi pudor.

—  
El rubor, etc.

**A DUO.**

PRAD. Bella sultana,  
dulce amor mio,  
en mi albedrio  
tú mandarás.  
Sé complaciente,  
tierna y constante,  
nunca tu amante  
te olvidará.

ZET. Alma de mi alma,  
Pedro querido,  
en mi albedrio

tú mandarás.  
Siempre sumiso  
mi pecho amante,  
tierno y constante  
te adorará.

—  
Mustafá coge las monas  
de la sierra de Tetuan.  
Mustafá cuando se muera  
diz que resucitará.

---

## ESCENA XIV.

DICHOS, PEDRO, que sale á poco por el foro de la derecha.

### HABLADO.

- PRAD. Con ese canto de amor  
me has matado, Zetulbé.  
Ven aqui. (Tomándola la mano.)
- ZET. (Fuerte.) ¡Suélteme usted!
- PEDRO. ¿Quién llama?
- PRAD. (Irritado.) Véte.
- PEDRO. Señor,  
creí... (Váse.)
- PRAD. Pues no creas nada,  
porque te sacudo un lapo.
- ZET. (¡Cada vez está mas guapo!)  
¿No probais esta empanada? (Á Pradera.)
- PRAD. ¿Quién piensa en el alimento  
cuando aqui siente el latido?  
(Señalando al corazon.)
- ZET. ¡Que me arrugais el vestido!
- PEDRO. ¿Quién llama?
- PRAD. ¡Nadie, jumento!  
Si vuelves á entrar, mi saña  
vá á romperte el esternon. (Váse Pedro.)  
¡Hourí de mi corazon, (Á Zetulbé.)  
un vasito de champaña!
- ZET. Aunque sean dos.
- PRAD. (¡Oh, gozo,

el pleito ya está ganado!)

Mas la botella ha volado.

ZET. Entonces llamaré al mozo...

PRAD. No es necesario llamar  
al mozo; tu labio sella:  
yo arrancaré la botella  
á ese tunante de Omar. (Váse.)

### ESCENA XV.

ZETULBÉ y PEDRO por el foro de la derecha.

PEDRO. ¿Ha llamado usted?

ZET. ¡Perico!

PEDRO. ¡Carolina! ¿Cómo estás  
entre los rifeños?

ZET. ¡Oh!  
porque soy su esclava.

PEDRO. ¡Ah!

ZET. ¡Sácame por Dios de aquí!

PEDRO. ¿Y adónde te he de llevar?

ZET. Esa respuesta, Perico,  
prueba que no me amas ya.

PEDRO. Tuyo soy; pero me temo (De rodillas.)  
que el moro lo sepa y... ras.  
(Haciendo ademan de que le degüellen.)

### ESCENA XVI.

DICHOS y PRADERA, que sale con una botella del cuarto de  
Prudencio.

PRAD. Aquí está el vino. ¡Qué veo!  
Señores, siga el fandango.

PEDRO. ¡Ay! ¡huy!

PRAD. Ya he visto bastante:  
¡te voy á partir de un tajo!

ZET. ¡Ten compasion de tu esclava!

PRAD. Enciérrese usted en su cuarto. (Zetulbé se vá )  
¡Cómo huele á cementerio!

PEDRO. (Cogiendo una botella y amenazando á Pradera.)  
¡Vamos, me mata ó le mato!



PRAD. ¡Eh, no me rompas la crisma,  
que no quiero hacerte daño!  
Toma un duro.

PEDRO. ¿Un duro?

PRAD. Si;  
pero necesito en cambio  
que des un grito.

PEDRO. ¿Y por qué?  
Señor...

PRAD. Porque yo lo mando.  
Mira al Oriente.

PEDRO. ¿Al Oriente?

¡Ay!

(Pradera le dá al volverse un puntillon y él váse  
gritando.)

## ESCENA XVII.

PRADERA, ZETULBÉ y PRUDENCIO con un saco enorme acuestas  
por la puerta segunda de la izquierda.

ZET. ¿Qué pasa?

PRAD. Estoy vengado.  
El que osó hablarte, sultana,  
metido vá en ese saco.

ZET. ¡Infeliz!

PRUD. (Saliendo con el saco.)  
(Estos talegos  
aquí me estan estorbando.)

PRAD. Que se cumpla mi justicia:  
¡échalo al mar, yo lo mando!

ZET. ¡Ah, detente! ¡Vá á morir  
sin que pueda remediarlo!  
¡Vil asesino, pirata,  
si no te marchas te araño!

PRAD. Bien, muy bien; esa dulzura  
dá nuevo iman á tu encanto.  
Voy á preparar justicias,  
voy á mandar hacer sacos  
para que veas matar  
un hombre de cuando en cuando.  
(Váse por el fondo)

## ESCENA XVIII.

ZETULBÉ, FERNANDO por la segunda puerta de la derecha.

- ZET. ¡Ay, Virgen de la Paloma!  
¿dónde me he metido yo?
- FERN. Con esta llave he podido  
llegar hasta aquí; mas...
- ZET. ¡Oh!
- FERN. No te asustes, odalisca:  
¿comprendes el español?
- ZET. Mucho; ¿mas quién es usted?
- FERN. Un hombre que te rindió  
desde el punto en que te ha visto,  
alma, vida y corazón.
- ZET. ¡Si vienen!...
- FERN. (De rodillas.) No me rechaces..
- ZET. ¿Mas no sabe usted que soy  
esclava, y que si le cogen  
le rajan como á un melon?
- FERN. ¡Zape!

## ESCENA XIX.

PRADERA, á poco PRUDENCIO, ambos por el fondo. Despues  
sale otra vez Prudencio con otro saco por la puerta de la izquierda.

Empieza á oscurecer.

- PRAD. Jámala di jámala.  
(Sorprendiendo á Fernando á los pies de Zetulbé. Fer-  
nando se oculta en la segunda puerta de la izquierda.)
- ZET. ¡Ya se lo jamó!
- PRAD. ¡Y van dos!  
(Prudencio entra en su cuarto detrás de Fernando.)  
¡Omar, acude al momento,  
y divídele!
- ZET. ¡Perdon!
- PRAD. ¡Si tú intercedes por él,  
será el castigo mayor!  
Mira...  
(Prudencio sale de la segunda puerta de la izquierda)

con otro saco igual al anterior, y se vá por el foro de la derecha.)

ZET. ¡Otro saco, Dios mio!

PRAD. Estremécete de horror.

ZET. ¡Pero esto es un cementerio!

PRAD. Y el enterrador soy yo.

Voy á reforzar la guardia,  
no se cuele otro gorrion.

## ESCENA XX.

ZETULBÉ, á poco DOLORES por la segunda puerta de la izquierda.

ZET. ¡Qué turco, supremo Dios!  
¡Ay, Perico, á quien amé,  
ya no servirás café,  
porque te han partido en dos!

DOL. (Saliendo.)  
¡Hola! ya encontré á la mora,  
y ella me podrá decir...

ZET. No hay mas remedio que huir.  
Señora, ¿cómo...

DOL. Señora...  
¡Qué estoy viendo, Carolina,  
la hija del tio Andrés,  
zapatero en Lavapies!

ZET. Justo, y de la tia Gavina.

DOL. ¡Yo estoy lela! Pero dime,  
muchacha, y háblame claro:  
cómo vistes ese raro  
tonelete que te oprime?

ZET. Porque un moro me compró  
y vivo en su harem cautiva:  
no habrá nadie que conciba  
las penas que sufro yo.

¡Huya usted, huya!... ¿Por qué  
vino usted á Tunez, señora?

DOL. Menos te comprendo ahora.

ZET. ¡Ay! ¡van á meterla á usted  
en el saco!...

DOL. ¿A mí en un saco?

- ¡pues qué soy alguna gata!  
Carolina, háblame en plata:  
pronto; porque si me atraco...  
y dime á quién te has vendido.
- ZET. Calle usted: ¡si nos oyera!...  
se llama *Sidi-Pradera*.
- DOL. (¡El bribon de mi marido!)
- ZET. Y el otro, *Prudencio Omar*.
- DOL. (El dependiente: ¡oh baldon!)  
pero tan negro borron  
mis uñas sabrán lavar!  
¡A mí tan infame ardid!  
¡Allí me escondo!!
- ZET. ¡Si, leña!
- DOL. Verás una madrileña  
que hoy deja nombre en Madrid.

## ESCENA XXI.

ZETULBÉ, PRADERA, y PRUDENCIO, borrachos, con bujias y  
botellas.

- PRUD. He comido sin querer  
y he bebido sin pensar;  
pero las azelgas fritas  
me empiezan á incomodar.
- PRAD. Ven, polvo de mis zapatos. (A Prudencio.)
- PRUD. ¿Qué quieres, luz oriental?
- PRAD. Que digas en lengua turca  
á esa paloma torcaz  
que la quiero.
- ZET. ¡Estan borrachos!
- PRUD. De parte de mi sultan (Á Zetulbé.)  
voy á decirte una cosa...  
¿de turca?... (Preguntando á Pradera.)
- ZET. ¡De turca, ya!  
No hará usted mal en dormirla:  
voy á buscar mi collar  
y vuelvo. (Toma una luz.)
- PRAD. Pues te concedo  
tres minutos nada mas.
-

**CANTO.—TERCETO.**

PRUD. y PRAD. Tres minutos solo quedan,  
tres minutos son bastantes;  
mas son cortos los instantes  
y se deben apreciar.

—  
Es la hora ya llegada,  
rica perla del Oriente,  
corre, vuela diligente,  
que te quiero enamorar.

—  
Tres minutos etc.

ZET. Es la hora ya llegada;  
si esa dama diligente  
se presenta de repente,  
ella me podrá salvar.

**ESCENA XXII.**

PRUDENCIO y PRADERA con una luz.

PRAD. ¡Prudencio, la he conquistado!  
No te caigas, animal:

¿vas á bailar la mazurka?

PRUD. ¿Y usted, que no puede andar?

PRAD. Inúndame de perfumes.

PRUD. ¿De perfumes? ¿Dónde estan?

PRUD. Allí: naranja, violeta;  
y aceite de macasar.

(Prudencio entra en la segunda puerta izquierda, y sale con dos pomos.)

PRUD. Yo tambien quiero inundarme.

PRAD. Échame mas, mucho mas.

No lo eches por el cogote.

¿Qué tal? ¿huelo bien ó mal?

PRUD. ¡Como una rosa, muy bien!

PRAD. En saliendo, la darás  
este pañuelo bordado.

PRUD. Si no se quiere sonar



- me devolverá el pañuelo.
- PRAD. Tú eres un ganso. Sabrás  
que en Turquía, los sultanes  
cuando su pañuelo dan  
es que declaran su amor.
- PRUD. Pues no se me olvidará.  
La daré también el mío,  
aunque es viejo y de percal.

### ESCENA XXIII.

DICHOS, y á poco DOLORES con el velo de Zetulbé. Despues  
FERNANDO, luego PEDRO y dos MUNICIPALES.

- PRAD. Acércate, hermosa cierva,  
y míranos á tus plantas.
- FERN. (Sale con un palo.)  
En este cuarto me escondo:  
le voy á romper el alma  
al morito.
- PRAD. (Á Prudencio.) Los pañuelos...
- PRUD. ¡Es verdad, no me acordaba!  
Toma este par de moqueros  
y elige, bella sultana.  
¿Naranja ó macasar?
- DOL. (¡Bribones! ¡buena os aguarda!)  
(Sale Perico por el foro y dos agentes.)
- PED. Sí, señor, la tienen presa.
- AGENTE. Escondámonos: cachaza.
- DOL. (Dá una bofetada á Prudencio.)  
¡Toma!
- PRUD. ¡Zape!
- DOL. ¡Toma!  
(Id. á Pradera y se descubre.)
- PRAD. ¡Cuerno!
- DOL. ¡Viles!
- PRAD. ¡Mi mujer!
- PRUD. ¡El ama!
- DOL. ¿Con que así guardas la fé  
que me jurastes?
- PRAD. Apaga  
la luz, Prudencio, y huyamos.

- PRUD. Yo me meto en esta sala.  
(Vá á ocultarse, y sale Fernando y le dá de palos.)  
¡Ay, que me desloman!  
(Pradera vá á esconderse en el cuarto de enfrente y se encuentra con Perico, que le sacude: la escena queda oscura desde que Prudencio mató la luz. Perico baja, tropieza con Dolores: esta le dá una gran bofetona y huye, ocupando su puesto Fernando, que recibe la bofetada que Perico devuelve á Dolores. Los agentes andan atontados y recibiendo palos que Pradera les reparte á ciegas. Un agente tropieza y cae con la mesa.)
- PRAD. ¡Cielos!  
esta casa está embrujada!  
¡Misericordia!
- DOL. ¡Tunantes! (Pega á Perico.)
- PED. (Bofetada á Fernando.)  
¡Toma, bribon!
- FERN. ¡Virgen santa,  
qué sopapo! ¡Toma, pillor!  
(Dá un palo á Pradera.)
- PRAD. ¡Ay que me han roto las nalgas!  
Leña, ya me volví loco. (Tira la mesa.)
- FERN. ¡Favor, que se hunde la casa!

## ESCENA XXIV.

DICHOS, ZETULBÉ con luz.

- ZET. ¡Señores, cese el degüello!
- PED. ¡Carolina de mi alma!  
¿Sabes ya?...
- ZET. Todo lo sé.
- DOL. Ya de todo está enterada.
- PRAD. Esto es cuestion de familia,  
se arreglará; hasta mañana.  
(Despide á los agentes.)  
¡Dolores, perdon!
- DOL. ¡Infame!
- PRAD. Yo no...
- DOL. ¿Querías pegármela?  
pero el cielo te castiga.

- Carolina es muy honrada,  
y yo tengo buenas uñas.
- PRAD. Vamos, pelillos al agua:  
(Ap. á Dolores.)  
yo tambien me olvidaré  
de la Fuente Castellana,  
de la dalia y del primito.
- DOL. Perdono de buena gana,  
si te enmiendas.
- PRAD. Lo prometo.
- DOL. Pues tu hermosa georgiana...
- ZET. Es Carolina del Pez,  
en Lavapies bautizada,  
costurera de su esposa  
antes de que se casara.
- PRUD. ☞ Tomó usted gato por liebre,  
pero el primo jipi japa...  
¿se acuerda usted? (Por Fernando.)
- PRAD. Me lo jamo.  
Ya le echaremos de casa.
- FERN. (Me miran: perdí mi pleito.)
- PRAD. (Á Zetubé.)  
Y á tí en pago de mis faltas  
te regalo los diez mil  
de Constantinopla.
- ZET. y }  
PED. } ¡Gracias!
- PRAD. Con ellos podrás casarte...
- DOL. Que es mejor que ser sultana.
- PRUD. Y á mí, señor, ¿qué me das  
en premio de mis hazañas?
- PRAD. Serás jefe de mi tienda...  
de la calle Mayor: alza
- PRUD. ¡Oh, califa generoso,  
déjame besar tus plantas!

---

**MÚSICA.**

**JOTA FINAL.**

- ZET. El tener muchas mujeres

no es para esta sociedad,  
que las hembras en España  
tienen mucha calidad.

PRAD. Contentarse con su esposa  
es virtud la mas discreta;  
porque aquel que mucho abarca  
dicen que muy poco aprieta.

LOS TRES. Corre, que te pillo ¡ay!  
corre, que te cojo ¡ay!  
y como te atrape  
te pongo en remojo.

FIN.

NOTA. Tambien puede concluir con otro final mas  
corto, y mas á propósito para los teatros de provincia.  
Este final está en boca de Zetulbé, y dice:

ZET. Ya sea turco, ya sea sueco  
el marido que faltare  
y á su esposa abandonare,  
su delito pagará.  
Perdonar nuestros errores  
si á estos turcos inhumanos  
los tratais como cristianos  
cesará nuestra ansiedad.

*Habiendo examinado este juguete , no hallo  
inconveniente en que su representacion sea au-  
torizada.*

*Madrid 21 de Diciembre de 1860.*

El Censor de Teatros,

ANTONIO FERRER DEL RIO.





Iríd en 1818  
Iríd á vista de pájaro.

ro y Blanco.  
nuno se entiendo, ó un hom-  
e tímido.  
leza contra nobleza.  
es todo oro lo que reluce.

mpla

ósulto de enmienda.  
ar á río revuelto.  
ella y por él.  
a heridas las da honor, ó el  
esagravio del Cid.  
la puerta del jardín.  
eroso caballero es O. Dinero.  
ados veniales.

e convidó al Coronell...  
en mucho abarca.  
é suerte la mía!  
lén es el autor?

¿Quién es el padre?

Rebeca.  
Rival y amigo.

Su Imágen.  
Se salvó el honor.  
Santo y peana.  
San Isidro (*Patron de Madrid.*)  
Sueños de amor y ambicion.  
Sin prueba plena.

Tales padres, tales hijos  
Traidor, inconfeso y mártir.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.

Un amor á la moda  
Una conjuración femenina.  
Un domine como hay pocos.  
Un pollito en calzas prietas.  
Un huésped del otro mundo.  
Una venganza leal.  
Una coincidencia alfabética.  
Una noche en blanco.

Uno de tantos.  
Un marido en suerte.  
Una lección reservada.  
Un marido sustituto.  
Una equivocación.  
Un retrato á quema ropa.  
¡Un Tiberio!  
Un lobo y una raposa.  
Una renta vitalicia.  
Una llave y un sombrero.  
Una mentira inocente.  
Una mujer misteriosa.  
Una lección de córte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Un si y un no.  
Una lágrima y un beso.  
Una lección de mundo.  
Una mujer de historia.  
Una herencia completa.  
Un hombre fino.  
Una poetisa y su marido.

Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la  
Berranía de Ronda.

## ZARZUELAS :

Alca y Medoro.  
as de buena ley.  
al mas feo.

eyina la Gitana.  
do y Marte.  
ro y Flora.

isenando.  
a Mariquita.  
Crisanto, ó el Alcalde pro-  
dor.

octrino.  
asayo de una ópera.  
alesero y la maja.  
erro del hortelano.  
euta y en Marruecos.  
eon en la ratonera.  
ltimo mono.  
dos de carnaval.  
elirio (drama trico).  
ostillon de la Rioja (*Música*).

El Vizconde de Letorieres.  
El mundo á escape.  
El capitán español.

Juan Lanas. (*Música*.)

La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el negro  
omnibus.  
Las bodas de Juanita. (*Música*.)  
Los dos Flamantes.  
La modista  
La colegiala.  
Los conspiradores  
La espada de Bernardo  
La hija de la Providencia.  
La Roca negra.  
La estatua encantada.  
Los jardines del Buen Retiro.  
Loco de amor y en la córte.  
La venta encantada.  
La loca de amor, ó las prisi-  
ones de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música*.)  
La Toma de Tetuan.  
La cruz del Valle.

Mateo y Matea.  
Moreto. (*Música*.)

Nadie se muere hasta que Dios  
quiere.  
Nadie toque á la Reina.

Pedro y Catalina:

Tal para cual.

Un primo.  
Una guerra de familia.  
Un cocinero.  
Un sobrino.

Dirección de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,  
segundo de la izquierda.

# PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

Adra.....	Robles.	Lugo.....	Viuda de Pujol.
Albacete.....	Perez.	Mahon.....	Vinent.
Alcoy.....	Martí.	Málaga.....	Taboadela.
Algeciras.....	Almenara.	Idem.....	Cañavate.
Alicante.....	Ibarra.	Mataró.....	Abadal.
Almería.....	Alvarez.	Murcia.....	Heréd. de Andrión.
Avila.....	Palomares.	Orense.....	Robles.
Badajoz.....	Rino.	Orihuela.....	Berruezo.
Barcelona.....	Heréd. <sup>a</sup> de Mayol.	Osuna.....	Montero.
Idem.....	Cerdá.	Oviedo.....	Mántaras.
Bejar.....	Coron.	Palencia.....	Gutierrez é hijos.
Bilbao.....	Astuy.	Palma.....	Gelabert.
Burgos.....	Hervias.	Pamplona.....	Barrena.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Verea y Vila.
Cádiz.....	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	Reus.....	Prius.
Castellon.....	Perales.	Ronda.....	Gutierrez.
Ceuta.....	Molina.	Salamanca.....	Huebra.
Ciudad-Real....	Arellano.	San Fernando...	Meneses.
Ciudad-Rodrigo.	Tejeda.	Sanlúcar.....	Esper.
Córdoba.....	Lozano.	Santa Cruz de Te-	
Coruña.....	García Alvarez.	nerife.....	Power.
Cuenca.....	Mariana.	Santander.....	Laparte.
Ecija.....	García.	Santiago.....	Escribano.
Ferrol.....	Taxonera.	San Sebastian...	Garralda.
Figueras.....	Bosch.	Segorbe.....	Mengol.
Gerona.....	Dorca.	Segovia.....	Salcedo.
Gijón.....	Crespo y Cruz.	Sevilla.....	Alvarez y Comp.
Granada.....	Zamora.	Soria.....	Rioja.
Guadalajara....	Oñana.	Talavera.....	Castro.
Habana.....	Charlain y Fernz.	Tarragona.....	Pujol.
Haro.....	Quintana.	Teruel.....	Baquedano.
Huelva.....	Osorno.	Toledo.....	Hernandez.
Huesca.....	Guillen.	Toro.....	Tejedor.
I. de Puerto-Rico.	Mestre.	Valencia.....	Moles.
Jaen.....	Idalgo.	Valladolid.....	H. de Rodriguez.
Jerez.....	Alvarez.	Vigo.....	Fernandez Dios.
Leon.....	Viuda de Miñon.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	Creus.
Lérida.....	Sol.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño.....	Verdejo.	Ubeda.....	C. Treviño.
Lorca.....	Gomez.	Zamora.....	Fuertes.
Lucena.....	Cabeza.	Zaragoza.....	V. de Heredia.